

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. Ultramar y Extranjero, 50 rs. — Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripción se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

El ministerio de Estado publica lo siguiente: El día 9 de Abril último, el Excmo. Sr. don Juan Manuel Pereira tuvo la honra de entregar en Bangkok, con la solemnidad propia de los países de Oriente, á S. M. los reyes de Siam, las cartas que le acreditan como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. mereciendo con tal motivo el Sr. Pereira la mas favorable acogida, y siendo por extremo satisfactorios para España los discursos pronunciados en dicha ocasion por S. M. siamesas.

—Decretos trasladando á una plaza de presidente de sala de la Audiencia de la Coruña á D. Francisco Torrecilla de Robles, que ocupa el mismo destino en la de Burgos; para este puesto se nombra á D. Remiio Arizpe, que desempeña el de la Coruña; se traslada á una plaza de magistrado de la Audiencia de la Coruña, á D. José Chichana y Vilches, que ejerce el mismo destino en la de Albacete; para esta resulta nombrarse á D. Salvador Lafuente, magistrado de la Audiencia de Granada, reemplazándole D. Mariano Diez y Pestetto, magistrado electo de la de la Coruña.

—Decreto indultando á Juan L. on Azori de la prision subsidiaria que le corresponde por insolencia de las penas pecuniarias á que fué condenado por la Audiencia de Albacete en causa sobre contrabando.

—Decreto y esposición determinando: Artículo 1.º Los expedientes á que se refiere el párrafo primero, art. 1.º del decreto de 1.º de Agosto del año próximo pasado se instruirán y presentarán directamente á la resolución del ministro de Hacienda por los respectivos directores generales.

Art. 2.º Queda subsistente en cuanto en dicho decreto se dispone respecto de los expedientes que originan los recursos de alzada contra los acuerdos de los centros directivos.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DE DON FRANCISCO SANTA CRUZ. Extracto de la sesión celebrada el día 10 de Junio de 1872.

Se abrió á las dos y media, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

El Sr. Contreras apoyó su proposición concediendo una pensión á la viuda de D. Carlos Rubio.

El señor ministro de Fomento, dijo que por parte del gobierno no habia inconveniente alguno en que se concediese.

Se tomó en consideración, acordándose que pasara á la comisión de peticiones.

El Sr. Casanueva apoyó su proposición para que se permitiera el establecimiento de las ordenes religiosas y demas corporaciones de esta índole, en la facultad de adquirir bienes, en cumplimiento de lo que la Constitución establece al consignar el derecho de asociación.

El señor ministro de Gracia y Justicia usó de la palabra para contestar al Sr. Casanueva combatiendo su proposición, y asegurando que la libertad para fundar y establecer ordenes religiosos no se concibe mas que cuando se determina la libertad absoluta de la Iglesia y del Estado.

Dijo que el movimiento moderno de los pueblos y el desenvolvimiento de sus leyes, van descubriendo un nuevo punto de vista dentro de las mismas leyes, reformándolas y reglamentándolas, y añadió que la base de las antiguas relaciones con Roma era el sistema preventivo.

El Sr. Casanueva rectificó. El Sr. Groizard rectificó también, diciendo que la exaracion política actual no permite en estos momentos tratar una cuestion tan grave, que necesita estudiarse y resolverse con calma.

Se procedió á la votación nominal de la proposición y fué tomada en consideración por 44 votos contra 7.

Se dió lectura de algunos dictámenes de actas.

Después usaron de la palabra los Sres. Herrero Lopez y Eraso.

Y se levantó la sesión á las seis y media.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIOS ROSAS. Extracto de la sesión celebrada el día 10 de Junio de 1872.

Abierta á las dos y media y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA. Contestación al discurso de la corona.

Continuando el debate sobre el mensaje de contestación al discurso de la corona, dijo

El Sr. PRESIDENTE. Al entrar en la orden del dia, debo hacer presente á todos los señores diputados de ambos lados de la Cámara mi deseo de que se abstengan de las frecuentes interrupciones que hubo el día pasado, que que tanto perjudican al buen régimen de la discusión, á la libertad de la tribuna y al decoro del Parlamento.

Una advertencia debo también hacer á los señores oradores que intervengan en el debate. Los artificios del lenguaje no eximen de la responsabilidad moral y disciplinaria que alcanza á los que faltan á las prescripciones de la Constitución y del reglamento. Yo espero no tener que llamar la atención de ningún señor diputado con este motivo.

El Sr. SAGASTA continúa en el uso de la palabra.

El Sr. SAGASTA (D. Praxedes). Me levanto con pena á continuar mi discurso, porque ha-

biendo llegado tarde á este debate, os encuentro fatigados y temo aumentar vuestro cansancio; pero son tan graves y tan infundados los cargos que se me han dirigido por los que en vez de discutir el mensaje se han ocupado de mi humilde persona; y tengo tal seguridad de desvanecer esos cargos, que faltaría á mi deber si guardase silencio.

El Sr. Castelar, en su discurso, brillante como todos los suyos, con nio por atribuir los males que nos afligen á la realización de la monarquía. Esto es tan opuesto á la verdad, que no hay mas que volver la vista atrás para ver que ha sucedido todo lo contrario. Destruídas las antiguas instituciones por los esfuerzos de tres partidos unidos, unidos debieron continuar no solo para afianzar después las bases fundamentales de la obra revolucionaria, sino para defenderla de los ataques de sus enemigos, que presenciando de sus distintas procedencias y de sus opuestos fines, se coaligaron para derribarla.

Natural era que el partido republicano se apartara de los demás, desde el momento que la nación acordó la forma monárquica; pero, fuera de esto, los partidos que juntos habían hecho la revolución debieron llevar su patriotismo hasta el punto de hacer unidos una política liberal, basada en las nuevas instituciones, hasta que desvanecidos los temores de unos y las desconfianzas de los otros, hubiéramos podido dividir los campos como amigos que se despiden, en vez de hacerlo como enemigos que se apartan para siempre. Pero separados en los momentos en que formaban mayoría parlamentaria, ninguno de sus grupos podía aspirar á ser por el solo mayoría, haciendo imposible la marcha regular de todo gobierno; y hé aquí el origen de los males que nos rodean. La ruptura de la conciliación fué, pues, no solo una gran falta, sino una torpeza insigne; porque no contando ninguna de las fracciones con bastante número para ser mayoría, se puso en manos de las oposiciones una de las mas altas prerrogativas regias, inclinando la balanza en uno ú otro sentido, según les convenia; de aquí el movimiento vertiginoso en que entraron los partidos, y esa política personal que todo lo rebaja; despertando esperanzas ya muertas; la coalición que luego se formó, y que hizo retroceder la revolución en el camino que habia andado, llevando á la lucha electoral la cuestión dinástica.

Concluida la última legislatura, el partido republicano, como el ca lis a, estaban resueltos á no acudir á la lucha legal, en términos que aun dudaban después de hecha la coalición; pero el interés político aconsejó á esos partidos que se aprovecharan de ese acto, y uno y otro acudieron á la lucha electoral. Considero el Congreso y el país cuán diferente seria la situación si la coalición no hubiera tenido lugar. El gobierno no hubiera tenido para qué preocuparse de esa contienda, y establecida la lucha legal, el resultado le hubiera sido indiferente, porque todo hubiera estado reducido á un simple cambio de ministerio, si el partido que se hallaba en el poder quedaba derrotado, sin que tuvieran que sufrir en nada las instituciones del país.

A la coalición, pues, que lo ha perturbado todo, se debe que los partidos republicano y carlista hayan recobrado la fuerza que tan perdida tenían, y que la revolución retroceda el camino andado. Yo he procurado que se constituya un gran partido liberal, fuerte y poderoso para salvar los principios fundamentales de la revolución, y por esto, y porque no he querido que se malograsen las fuerzas de los partidos, se me tacha de reaccionario, se me llama traidor y se ha maltratado mi nombre en públicas manifestaciones, aunque yo no recuerdo esto mas que como un hecho histórico, no por lo que pueda haberme ocurrido.

Pero desgraciadamente, á pesar de mis esfuerzos, algunos individuos del partido progresista me abandonaron; ¿y dónde iban? ¿Lo sabían ellos? Pienso que no, y ayer lo decía bien claro el Sr. Castelar: iban á crear una situación difícil y peligrosa, á mezclar en ese flujo y reflujo de que S. S. nos hablaba, las corrientes monárquicas con las republicanas, que por mas que tengan la base común de la libertad, no pueden ir juntas.

Pero se dice que si el motivo de nuestros males ha sido la ruptura de la conciliación, ese suceso era inevitable, porque no podía evitarse que se rompiera la conciliación. Me hago cargo de este argumento, mas que para desvanecerle, porque bien desvanecido está, para contestar al dicho del Sr. Castelar, de que vino el redentor, pero no la redención. Señores, si la redención no ha dado todos los resultados que eran de esperar, culpease á los redimidos que no han sabido aprovecharse de ellas; mas no se culpe al redentor.

También se ha dicho que habia sido impotente el gobierno de conciliación. ¿Conoceis algun gobierno que haya dado mas resultados?

Un ministro compuesto de las dos procedencias regia los destinos del país; el rey electo llegó á Cartagena; al desembarcar, el presidente de aquel gobierno, el general Prim, habia sido villanamente asesinado; los órganos de los partidos, hostiles á la monarquía, repetían á todas horas y en todos tonos que el rey no vendría; la situación les incitaba á hacer el último esfuerzo; se hablaba de conspiraciones por todas partes; solo nosotros, que en aquella angustiosa noche estábamos cerca de nuestro querido amigo, teniendo que refrenar nuestro dolor para pensar en la salvación del país, sabemos bien las angustias que pasamos y los muchos peligros que por todas partes nos rodeaban; pero era necesario proveer, era necesario hacer gobierno, y el general Topete, que con leal franqueza habia sostenido una candidatura determinada para el trono, pero que con la misma lealtad habia prometido someterse al fallo de la soberanía nacional, aceptó la presidencia del Consejo, partió á Cartagena,

quedando yo intrínsecamente encargado de la presidencia del Consejo.

El rey desembarcó, vino á Madrid, prestó juramento, nombró ministerio; el que hasta entonces estuvo siendo regente del reino, bajó á su elevado puesto para ocupar su sitio en el banco ministerial; y cuando se creía muerto el partido progresista, y se esparcían los mas absurdos rumores, interpretando mal el patriotismo de los Sres. Topete y duque de la Torre, aquel ministerio no solo desmintió con su conducta los peligros que se suponía llevaba en su seno, sino que consiguió desvanecer hasta los peligros exteriores. El partido progresista siguió ejerciendo su influencia; se hicieron las elecciones con la mayor legalidad; los partidos extremos empezaban á deponer todo intento de apelar á las armas, para marchar solo por el camino de la propaganda pacífica; en una palabra, aquel ministerio entregó al que le sucedió, la paz y las instituciones afianzadas; todo esto conseguido en muy pocos meses, tratándose de una dinastía nueva, que al poner el pie en tierra, lo primero que encontró fué el cadáver del caudillo que mas habia inducido en su elección. ¿Conoceis un resultado semejante en ningún otro país ni en ninguna época de la historia?

Sin embargo, aquel ministerio que habia conseguido tan extraordinarios resultados, fué preciso que desapareciera, porque se le tachaba de reaccionario y de impotente. Se rompió, pues, la conciliación, resultando los males que lamentaba el Sr. Castelar, y que todos deploremos. No hay que atribuir, por tanto, las dificultades que atravesamos á lo que le atribuya el Sr. Castelar, ni al ministerio que yo tuve la honra de presidir, ni á mi en particular, suponiéndonos autor de la división. Ni aun en la cuestión de la presidencia, que fué solo un accidente de un plan astutamente desarrollado, en nada tuve yo la responsabilidad que se me imputa.

Yo estaba fuera cuando se me designó, con la anuencia del gobierno presidido por el señor Ruiz Zorrilla, para la presidencia de la Cámara; y ha ta tal punto estaba de acuerdo en esto el gobierno, que se me manifestó que si continuaba resistiendo el encargo de la cartera de Estado, seria preciso que ocupase el sillón presidencial.

Dije á esto que no podía ser ministro ni me convenia presidir las Cortes, porque necesitaba colocarme en una situación desembarazada para responder á los diferentes cargos que se me podían dirigir por mi administración anterior; y en vista de que se insistió, repliqué que, menos á entrar en el ministerio, estaba dispuesto á pasar por lo que me partía resolver. Vine á Madrid la víspera del día en que debía celebrarse una reunión, y manifestaron mis amigos que habia surgido una dificultad, porque á última hora el gobierno habia pensado para la presidencia en el Sr. Rivero. Me pareció que semejante pensamiento no podía ser difícil, dispuesto como yo estaba á no ocupar la presidencia y á no crear dificultades al gobierno; pero mis amigos se creyeron ya directamente interesados en defender mi candidatura, y para conciliar á todos propuse yo que renunciáramos uno y otro y se designara un tercer candidato.

Se convinieron mis amigos; pero no los demás; y al ver esto, y con el deseo siempre de conciliar indiqué el medio de dejar en completa libertad á la mayoría para que decidiese, sometiéndose todos á su fallo. Tampoco se quiso aceptar esta solución. Entonces, no quedando ya otro recurso, rogué á mis amigos que me votaran, y solo lo hicieron al ver que esta divergencia podia ser causa de llevar á la presidencia á un candidato que no fuera del partido.

Me votaron, pues, no sin que yo me opusiera resueltamente. ¿Y fué una cuestión política la que se resolvió en aquellos momentos? Ciertamente que no. Ningún motivo hubo para que el Sr. Ruiz Zorrilla dimitiera, asegurándole yo el apoyo de mis amigos. Así es que, ya que el Sr. Ruiz Zorrilla se obstinó en abandonar el ministerio, yo tuve la honra de aconsejar á S. M. que encargase la formación del gabinete al general Córdova, que habia formado parte del ministerio dismisionario.

Tampoco se aceptó por S. S. esta solución; y en mi deseo de que no se dividiera el partido progresista, me atreví á aconsejar que se llamase al duque de la Victoria.

No fué posible tampoco esto por la negativa de aquel ilustre patriota; y entonces indiqué al general Malcampo para que formase un ministerio con todos los individuos del anterior que quisieran aceptar, completándolo con personas aceptables para todos, y procedentes del partido progresista; tampoco se aceptó esta solución. En tal estado, se organizó un ministerio progresista que presidió el general Malcampo. ¿Y qué sucedió? Que le combatieron los mismos que habian ofrecido que si se iba el Sr. Ruiz Zorrilla apoyarían al ministerio progresista que le reemplazara.

Cuando por la dimisión de aquel gobierno fué la honra de ser llamado para formar ministerio, me faltó tiempo para avistarme con el Sr. Ruiz Zorrilla, á fin de ponerme de acuerdo con él en la organización del nuevo gabinete, y de invitarle á formar parte del mismo con sus amigos, como habia ofrecido en las reuniones particulares del partido. ¿Se puede hacer mas? No me atribuyan, pues, culpas que no tengo, ni se me haga responsable de males que no solo no he causado, sino que he hecho lo posible para evitar.

Yo no tengo la culpa de que el rompimiento de la conciliación haya hecho que los 191 que votaron la monarquía, unos se hallen en la oposición y otros en el banco ministerial: sin que vengan á cuento aquí para nada las palabras de un célebre poeta que quiso recordar el Sr. Castelar, sobre la ingratitude de los reyes; porque lo que es efecto del encono y la pasión con que luchan los partidos, no es lícito atribuirlo al corazón de los monarcas.

Pero conviniendo á S. S. dirigir sus tiros adonde no pueden nunca alcanzar, atribuyó al afán de constituir una monarquía los desistres de que han sido víctimas otros pueblos. El Sr. Castelar, que es español, no ha debido atribuir á España esas catástrofes, en las que las naciones que mas han perdido en ellas reconocen que España no tiene culpa alguna. Sin embargo, cuando esto hacen los extranjeros, salvando á España y á su gobierno, su señoría, que es español, se empeña en que nuestro gobierno tiene la culpa de todo. ¡Valiente manera de entender el patriotismo! Como he de hacerme cargo del documento en que esto se halla consignado, reservo para luego el insistir mas acerca de ello y voy á ocuparme de lo que S. S. manifestó refiriéndose al ministerio anterior.

La revolución ha concluido, manifestaba el Sr. Castelar, repitiendo las palabras del señor ministro de Hacienda; y añadió el Sr. Castelar: pues en ese caso ha comenzado la reacción. ¡Manera peregrina de discurrir!

Y en lo que mas se reconoce la reacción, añadia S. S., es en lo maltratados que se encuentran los derechos individuales: particularmente en lo que se refiere á la libertad de la imprenta y á la de reunión. ¿Que no hay libertad de imprenta? El país contestará á su señoría por mí; el país, que está escandalizado de los desmanes que en la prensa se cometen; como pueden constatar tambien ciertos periodistas indignos que están deshonrando la prensa, y cuya conducta es tan mas repugnante, cuanto que no necesitan ni de valor para seguirlos, contando anticipadamente, como cuentan, con una completa impunidad.

Decia el Sr. Castelar que desea la impunidad de la prensa; yo no pienso así, porque por medio de la prensa pueden cometerse delitos, y estos delitos deben ser castigados. Lo primero que hicimos los ministros revolucionarios en el gobierno provisional, fué quitar las trabas á la prensa; pero claro está que mientras no se establezca el jurado para esta ú otra clase de delitos, quedan sometidos al Código penal, á la ley común. ¿Qué hace, pues, el gobierno contra la prensa? Ni siquiera tiene conocimiento de las persecuciones que sobre ella pueden ejercer los tribunales. ¿Y qué resulta de las lamentaciones del Sr. Castelar, que cree la prensa sometida á la mas dura de las legislaciones? Que disfruta de una impunidad absoluta; y lo voy á demostrar.

Como el Código penal no se hizo especialmente para la imprenta, se escribe un artículo en el que se comete un delito de los muchos que por medio de la prensa pueden cometerse; buscan los tribunales al autor, y resulta que es un preso que tal vez estaba próximo á salir para un establecimiento penal por delitos anteriores y de distinto género; y desde el momento que se declara á este hombre autor del artículo y se le forma causa, queda revestido de la facultad de firmar todos los artículos que se le antojen, y se impide la realización de la pena que es por otra causa iba á sufrir. ¿Comprende S. S. una impunidad mayor? Pues ¿qué esas lamentaciones por la persecución de los periodistas? ¿No sabe S. S. que hay periódicos que cometen todos los días delitos atroces y están gozando completa impunidad? Por lo demás, no creo que si algun día S. S. es gobierno, haga por la imprenta mas que yo, que he sido tan calumniado y ultrajado, y que si algo leo en este sentido, dejo que otros periódicos, si quieren, lo desmientan, sin que jamás haya llevado ante los tribunales á un solo periodista.

Hablando después del derecho de reunión, el Sr. Castelar acusaba al gobierno por haber perseguido á la Internacional; y en esto no hizo el gobierno mas que cumplir con su deber y con las leyes, toda vez que las Cortes habian declarado á la Internacional fuera de la Constitución; por esta razón no eran rebeldes y facciosos, como decia S. S., los gobernadores que ayudaban á los tribunales á perseguir á esa asociación; no hacían mas que cumplir su deber; y respecto á la separación de un funcionario á quien S. S. aplicaba el adjetivo de integerrimo, no cometió el gobierno ningún escándalo, pues era un empleado del ministerio fiscal completamente dependiente del gobierno, y amovible, que no sé cómo ha podido salvar en tan poco tiempo la gran distancia que hay entre la legislación de Narvaez que en otro tiempo aplaudió, y la que él queria aplicar á la Internacional.

El mismo lord Granville contestaba cortesmente que por ahora, dadas las condiciones de la Internacional en aquel país y el espíritu público que contra ella se pronunciaba en Inglaterra, no se necesitaban medidas extraordinarias para la Internacional; y sin embargo, por no haberse adherido completamente á nuestra circular, lord Granville habia sido objeto en el Parlamento de graves cargos y de varias interpretaciones.

Terminó recomendando á esta la mayor unión, y el apoyo al gobierno para que este supere todos los obstáculos que pueden impedir la paz y la tranquilidad de la nación.

El Sr. SALAVERRIA: Mi contestación tiene que concretarse á los términos de la alusión que me hizo el Sr. Castelar. S. S. me preguntaba si yo creia que el actual gobierno y la mayoría son conservadores, y me preguntaba además cuál era mi situación política.

En el ministerio y en esa mayoría veo muchas personas que han profesado siempre ideas conservadoras, y espero, atendido su carácter, que seguirán prosiéndolas.

Cuando una vez hecha la elección de monarcas los individuos de la union liberal hubieron de tomar su actitud definitiva, yo me he colocado en la actitud que voy á tener la honra de esponer á la Cámara.

Presto la plena obediencia que las leyes mandan á los poderes públicos constituidos; pero guardo en el fondo de mi conciencia y de mi corazón, mi adhesión, mi cariño... no tema

el señor presidente que cometa ninguna inconveniencia.

El Sr. PRESIDENTE: No lo temia: S. S. es el que lo ha presento, y yo no tengo la culpa. Sé los miramientos que S. S. tiene para los poderes constituidos, y sé el respeto que guarda S. S. tanto en el fondo como en la forma, á las prácticas parlamentarias.

El Sr. SALAVERRIA: Yo guardo mi afecto, mi adhesión á un príncipe.

El Sr. PRESIDENTE: Usó lo presentia, yo no lo temía. Pero ahora debo decir á S. S. que la tribuna de las Cortes españolas no es un balcón para la proclamación de un pretendiente á la corona; ni tampoco el remedio de proclamar cosas contrarias á la Constitución del Estado, y no consentiré ni lo uno ni lo otro.

[Protestas en los bancos de la minoría republicana. El Sr. Castelar: Nos iremos. El señor Salmerón: Se nos coloca fuera de la ley.] El Sr. PRESIDENTE: Orden: no se coloca fuera de la ley al diputado que pueda profesar las opiniones que tenga por conveniente, siempre que respete los poderes constitucionales como se respetan en todos los países. [Rumores en los bancos de la minoría republicana.] Orden: siga V. S. en el uso de la palabra.

El Sr. SALAVERRIA: Señor presidente, creo que no hay incompatibilidad legal entre el cumplimiento del deber de obedecer á los poderes constituidos y la manifestación de lo que constituye los efectos de nuestra conciencia.

El Sr. PRESIDENTE: Pero hay incompatibilidad legal y hay incompatibilidad parlamentaria para venir á proclamar fuera de todas las formas prescritas en la Constitución candidatos contrarios á la legalidad existente.

El Sr. SALMERON: Se nos coloca fuera de la ley.

El Sr. PRESIDENTE: Usó es un hombre recto y un hombre grave, y siento que interrumpa constantemente al presidente. Siga V. S., Sr. Salaverria.

El Sr. SALAVERRIA: Yo necesito explicar, y pido que se me mantenga en el uso de mi derecho como diputado de la nación, cuáles son mis ideas, que no constituyen una subversión de la Constitución ni de las leyes. Repito, señores diputados, que respeto los poderes constituidos por la nación; pero que me afecto, mi cariño y mi adhesión son para el príncipe Alfonso, á quien vi nacer, siendo ministro de su augusta desgraciada madre.

El Sr. PRESIDENTE: Llamo á V. S. al orden por primera vez.

[El Sr. Salaverria pronunció algunas palabras que no se oyeron.]

El PRESIDENTE: La adhesión á un príncipe pretendiente á la corona es incompatible con la Constitución.

El Sr. SALAVERRIA: Yo no sostengo ningún pretendiente; pero estoy en el caso de reclamar el derecho que tengo á manifestar mis opiniones, en estos tiempos en que las personas han cambiado tanto de posición. Si yo no habiese habiendo estado tanto tiempo alejado de este sitio, no podría saberse en qué consiste que habiéndonos visto el país á S. S. y á mí juntos en el ministerio y en las prisiones, esté S. S. hoy en ese sitio y yo en este.

Los Sres. Topete, Bugallal y Ulloa, hablaron para alusiones personales, y se levantó la sesión.

El sábado último se reunieron en uno de los salones de la Biblioteca nacional todos los autores dramáticos y líricos residentes en Madrid, para oír la esposición que debia dirigirse al ministro de Hacienda demostrando la injusticia y falta de legalidad con que se trata de hacer figurar á los autores dramáticos y líricos entre los contribuyentes por subsidio industrial.

Ocupada la presidencia por el señor marqués de Molins, dió lectura á la esposición su redactor el Sr. D. Enrique Cisneros. Varias veces fué interrumpida la lectura de este notabilísimo documento por los aplausos de todos los concurrentes, quienes, sin discusión alguna, se apresuraron á firmarlo.

La reunión terminó nombrándose una comisión gestora que presente la esposición al señor ministro de Hacienda, y llevando todos los asistentes la convicción de que no es posible que se deje de hacer justicia á sus reclamaciones.

Noticias recibidas de Japon dan algunos promeriores acerca del incendio que en Yedo tuvo lugar. Todas las casas comprendidas en una área de tres millas de largo por dos de ancho están reducidas á un monton de ruinas, quedando sin habitación 30.000 personas. Las pérdidas en propiedad son incalculables; el gobierno, acudiendo á proteger en lo posible á las víctimas del incendio, abrió los almacenes de arroz á todos los necesitados. Según la comunicación que di estas noticias, los oficiales mataron con sus propias espadas á los enfermos que no podian huir de las llamas.

Otras correspondencias recibidas por la vía de China dicen que según noticias de Yokohama, 40.000 daimios trataron de apoderarse del emperador japonés y llevarlo á Kioto, con el objeto de organizar luego un levantamiento general y exterminar los extranjeros. El gobierno lo supo y decapitó á los jefes promovedores del proyecto.

El Sr. SAGASTA continúa en el uso de la palabra. El Sr. SAGASTA (D. Praxedes). Me levanto con pena á continuar mi discurso, porque ha-

Se halla confirmada plenamente la noticia que ayer comunicamos a nuestros lectores. El gobierno ha resuelto suspender las garantías constitucionales, y cuenta para ello con el apoyo incondicional y unánime de la mayoría. A semejanza de las personas que tienen mucho talento, por lo mismo que no lo gastan, el ministerio que se llama conservador de la Constitución piensa conservarla, a fuerza de no hacer uso de ella. El misterioso origen de la medida acordada, nos impide averiguar su justicia, permitiéndonos en cambio suponer que el país está en una conflagración general, que la revolución armada se ensaña en nuestro territorio, desde el Bidasoa hasta las columnas de Hércules, que no hay seguras vidas y haciendas, que la familia española rompió todos sus vínculos y que la sociedad se encuentra a dos pasos del abismo é impulsada a su centro por el huracán de viento de las pasiones. Todos los males posibles podemos imaginarlos; todos los peligros temerlos: la justificación del ministerio es la gravedad de la situación; si esta no existe, sólo puede quedar el ridículo a nuestros gobernantes.

No ignoramos, por cierto, que el partido republicano de orden lucha para contener a sus individuos más exaltados; que el radicalismo ha declarado ser necesarias la lucha y la revolución; que los señores de la restauración borbónica se encuentran muy animados con la división de los partidos liberales y que la insurrección carlista, tantas veces aniquilada en la Gaceta, empieza a preocupar muy seriamente al gobierno, hasta el extremo de hacer necesario el llamamiento a las armas de la segunda reserva.

No ignoramos que el gobierno lucha con otras dificultades no menos graves para llenar su misión en el orden administrativo y que los obstáculos que empujan su marcha, hijos en su mayor parte del miedo a la libertad, son hoy sus consejeros en el gravísimo paso que ha resuelto dar, inspirándose en el doctrinarismo tradicional del último reinado.

Las garantías constitucionales pesaban a los ministros de procedencia unionista como una losa de plomo y no atreviéndose todavía a destruirlas se limitan por hoy a suspenderlas.

Los dóciles ministros progresistas aceptan la idea sin debate y se aprestan a su planteamiento sin vacilación. No temen el descrédito que ha de acarrearles su complacencia y sacrifican los eternos principios de su partido en aras de las exigencias de la fusión. El grito de la revolución ha muerto, lanzado por un ministro de procedencia moderada, ha sustituido a todas las nobles aspiraciones de sus compañeros, y después de prestar fe a la aseveración del Sr. Elduayen, se disponen a prevenir la futura revolución.

Ya no queda la menor duda: la fusión es un hecho, para cuya realización ha sido necesario un acto común de alta significación política. La suspensión de las garantías constitucionales ha sido el vínculo más eficaz para la fusión: el nuevo Jordan que ha lavado las culpas liberales de los ministros de procedencia progresista, para que puedan seguir teniendo cabida en un gabinete eminentemente conservador. Mediante dicha suspensión, el ministerio consigue acentuar su carácter hasta el extremo de ser injusto que se evoque todo precedente liberal; justificada o injustificada su medida, basta para darle un carácter definido, de que carecía hasta hoy. Sea en buen hora.

Nosotros, que hemos pedido cien veces el deslinde de los campos, creemos que en la ocasión presente están los partidos políticos en vías de una completa transformación: los progresistas que de buena fe apoyaban al ministerio creyéndole liberal, habrán vuelto ya de su error y se dispondrán a recobrar su independencia, lo mismo que los que no quieren seguir a los demócratas en sus peligrosas aventuras republicanas. Los que no tienen otro credo que la Constitución de 1869 no pueden contribuir a que se reforme, como desean los republicanos, o caiga en desuso como pretenden los reaccionarios. Entre ambos extremos tiene su natural asiento el partido progresista; y ya que la descomposición del radicalismo y la decisión de los fusionados hacen hoy fácil y conveniente el completo deslinde de los campos, aprovechemos las circunstancias para que nunca se nos pueda calificar de cómplices de la reacción que se anuncia, ó indiscretos auxiliares del triunfo de la república.

Concretándonos ahora, para terminar, al proyecto que tan dolorosa impresión ha de producir en nuestra patria, añadiremos, que, según nuestros informes, no tiene siquiera el mérito del valor, pues lo

que en él se consigna es la autorización para suspender las garantías, si fuese necesario, y cuando lo sea.

Esto es lo que se llama vulgarmente curarse en salud.

CÓRTESES.

En las Cámaras españolas suele suceder que generalmente se trabaja a última hora, en poco tiempo mas que en años. Apenas constituidas, es preciso contestar al discurso de la corona, discutir los presupuestos, resolver crisis ministeriales y dar cuenta de ellas, y todo antes del 30 de Junio, cuando este mes empieza. Dos sesiones diarias, apenas son suficientes, gracias a la intransigencia de los partidos. Sin embargo, la política general que permite floreados discursos muy fáciles para los tribunos que se dirigen al pueblo, es la única que llama la atención. Ayer el Sr. Sagasta contestó al Sr. Castelar, y sus declaraciones fueron muy importantes. Hizo la historia de las últimas crisis ministeriales desde que, en mal hora, según opinión del orador, se rompió la coalición para dar lugar a que se formase un gabinete radical. El ministerio de coalición era el único que podía contar con mayoría en las Cámaras, puesto que ninguna de las fracciones podía tenerla. Separadas, los ministerios quedaron a merced de las oposiciones: es, hasta que llegó un momento en que fué preciso disolver las Cortes. Dijo que la caída del ministerio radical, no debe atribuírsele, puesto que se negó a ser presidente de la Cámara, votándole sus amigos contra su voluntad.

En una cosa tenía razón el Sr. Sagasta: el mal que lamentamos, como el que quizá habremos de lamentar dentro de poco, ni está en las leyes, ni está en las instituciones; está en los hombres que no las comprenden ó no quieren comprenderlas, ó demasiado ambiciosos no encuentran medio malo para combatir lo que a sus particulares deseos ó opiniones se oponga. Este gobierno y los anteriores, y los que vengan, han luchado y tendrán que luchar con una insurrección republicana ó carlista, con el desenfreno de la prensa, mas creída a veces de lo que conviniera, y con las pequeñas y mezquinas conspiraciones de alguno que otro grupo de diputados. Faltando la buena fe, no hay leyes, no hay instituciones posibles; los pueblos podrán llamarse libres, cuando no serán guiados sino por el capricho de cuatro aventureros.

Refirióse a la libertad de imprenta, decía el Sr. Sagasta, que aun de la impunidad mas completa gozaban ciertos periódicos escandalosos. Estos periódicos, que son una constante maldición, cuentan por miles sus lectores, en muchos egoístas, de la clase media que duda y teme, que se irrita cuando ve un desorden, y que no socorre una desgracia porque la ley no se lo manda. En esas personas está el correctivo del abuso en la libertad de imprenta; pero no quieren poner en práctica las ideas que pudieran servir de defensa a sus propios intereses. Al fin, cuando lean ciertos escritos incendiarios podrán recordar lo que ayer decía el señor Sagasta: el autor y el responsable ante la ley de tales infamias, será algún reo condenado a cadena por otros delitos, no tan disculpables como los cometidos por medio de la imprenta.

Se ocupó también el orador de la libertad de ciertas asociaciones, y dijo que la iniciativa para perseguirlas no había nacido del gobierno español, como gratuitamente había supuesto el Sr. Castelar, sino de un ministro republicano francés, de Julio Favre. Citó las leyes que la Asamblea nacional francesa ha dictado para reprimir las tendencias de esa asociación, y añadió que él es abastado a apoyar al gobierno, siempre que trate de hacer lo mismo.

Aseguró que el actual ministerio representaba al partido liberal conservador de la Constitución, no mutilada, sino íntegra y completa como debía ser. Lo mismo se defendería el título, I que todos los demás. Que cuando en el discurso de la corona se habla de corregir las leyes orgánicas, no quiere decir eso que hayan de limitarse las actuales libertades; sino que las leyes puedan admitir necesarias correcciones. Respecto a la destitución de ayuntamientos y desarme de voluntarios, aseguró que solo había disuelto algunos carlistas, y que la milicia solo había sido desarmada en cinco pueblos y que se habían entregado armas a los voluntarios de ciento.

El gobierno anterior, dijo, tiene la gloria de haber vencido las dificultades que le rodeaban promovidas por la irritación de los partidos que produjo la reacción del país; tiene la gloria de haber vencido la coalición salvando la libertad. En nuestra opinión, todo cuanto se diga contra aquella funesta coalición es poco: en unos fué una torpeza, en otros una infamia el admitirla; pero ya pasó. No basta, decía el orador, con haber

conseguido aquellos grandes objetos; es preciso destruir ese desorden social que todo lo perturba, é importa vencer esa sublección desarmada que por todas partes se infiltra; esa anarquía mansa que tiende a destruir la sociedad. Concluyó manifestando esperanzas de que la mayoría secundaria los propósitos del gobierno.

El Sr. Salaverría, hablando para una alusión personal, dijo que sus simpatías estaban al lado del príncipe Alfonso. El señor presidente le llamó al orden, produciéndose uno de esos alborotos que son como los estruendos de ciertos periódicos, que no llaman la atención por que se publican una ó dos veces cada día. El Sr. Topete, aludido, dijo que él había aceptado las decisiones de las Cortes Constituyentes, y el Sr. Bugallal dijo que no le parecía bastante conservador el ministerio.

En el Senado se tomó en consideración una proposición apoyada por el Sr. Contreras, para que se acordara conceder una pensión a la viuda de D. Carlos Rubio. El Sr. Casanueva apoyó otra para que se permitiera el restablecimiento de los órdenes religiosos y demás corporaciones de esta índole, con la facultad de adquirir bienes en cumplimiento de lo establecido por la Constitución al consignar el derecho de asociación. El señor ministro de Gracia y Justicia pidió que fuera tomada en consideración, para que en su día pueda ampliamente discutirse un asunto que en las actuales circunstancias no es fácil tratar con detenimiento. Entonces podrá demostrar el señor ministro la grave afirmación que ayer hizo de que las órdenes religiosas no caben en el art. 17 de la Constitución. Fue tomada en consideración. Vemos que el gobierno tiene grandes deseos de terminar las discusiones políticas para emplear un tiempo precioso en las económicas, que indudablemente, hoy por hoy, son de mayor importancia. Una sola ley han hecho estas Cortes desde que se hallan constituidas; y, sin embargo, han discutido mucho y bien, han proporcionado grandes emociones. De esperar es que en adelante se procure corregir ese defecto, de atender mas a las cuestiones políticas generales que a las de verdadero interés para el país.

«Si las Cortes suspenden la Constitución en los exámenes de Junio, es probable que la reprimen en los exámenes de Octubre.» Estas líneas del *Diario del Pueblo* encierran una dolorosa gravedad a pesar de su aparente ligereza. El camino de la reacción es tan pendiente y resbaladizo, que basta dar un paso en él para recorrerlo después por completo. El ex-diputado carlista Sr. Vidal y Llobatera ha escrito a *La Esperanza* manifestando que está dispuesto a vencer ó morir en la actual contienda. Lo sentimos por el Sr. Vidal y Llobatera que aunque carlista, es prógimo.

En la sesión de anoche en el Congreso los Sres. Abarzuza, Ruiz Capdepon y ministro de Hacienda hicieron uso de la palabra discutiendo el proyecto de aminación del déficit, el cual fue aprobado por 78 votos contra 22, después de desechada la enmienda del Sr. Lopez y retirada otra del Sr. Gomis.

Parece que en la reunión que celebró la mayoría el domingo en el Senado, se manifestó por el señor ministro de Hacienda el deseo de que los diputados radicales no entorpecieran la discusión de los presupuestos, para lo cual sería muy conveniente que retiraran algunas de las enmiendas.

Según dice un diario unionista, hubo quien no se conformó con la petición del gobierno y así lo advirtió; pero a juzgar por lo que anoche sucedió, creemos que la resistencia no es tan grande. Terminada la discusión del mensaje, podían hasta fin de Junio destinarse las dos sesiones del Congreso a los presupuestos, y de esta manera la discusión sería mas detenida.

La reunión celebrada ayer por la Junta directiva de la mayoría en el Congreso, tuvo por objeto designar los dos candidatos para las vice-presidencias vacantes. Quedaron, según se dice, aceptados los Sres. Gámez (D. Venancio) y Navarro y Rodrigo.

A creer a un diario radical, la discusión fué animada y hubo necesidad de vencer algunas dificultades. La *Independencia Española*, tan poco feliz en sus citas en francés como en su iniciativa política, aconseja al gobierno la mayor energía.

¿Por qué, y contra quién? Nuestro colega *La Iberia* lleva muy a mal que hayamos censurado a la mayoría del Congreso por los murmullos con que interrumpe al Sr. Castelar en la sesión del sábado, y duda a este propósito que *El Eco* tuviera cronista dicho día en la tribuna del Congreso. Añade que en la contestación al citado discurso la minoría fué quien interrumpió al Sr. Sagasta.

El colega acierta a medias en lo que supone. El cronista de *El Eco del Progreso* estuvo en la tribuna, durante la primera mitad de la sesión y pudo, por consiguiente, admirar el discurso del Sr. Castelar y consignar la censurable conducta de la mayoría. Si después de retirarse para cerrar la edición, las minorías interrumpieron también al Sr. Sagasta, esto solo prueba que las minorías imitaron la censurable conducta observada antes por la mayoría.

Por lo demás, *El Eco* se entera bien de lo que dice y no puede aceptar el consejo de *La Iberia*, cuyo batallador ministerialismo no exija nuevas pruebas; y en cuanto al fondo de la cuestión que nos ha puesto la pluma en la mano, solo añadiremos que es sensible en sumo grado que mayorías y minorías olviden su misión en la Cámara y crean preferible la interrupción a la discusión y colocar su murmullo allí donde no alcanza un argumento.

La *Epoca* pregunta a los diarios ministeriales si el Sr. Olózaga se muestra dispuesto a apoyar la política que el gobierno se propone seguir, así en España como en Roma.

Como hace días se dijo que nuestro embajador en París trataba de remitir su dimisión, creemos que la pregunta anterior merece ser contestada. Hace muchos días que Cabrera, según dicen los periódicos carlistas, está en camino para ponerse al frente de las partidas; pero no saben cuando vendrá.

Hay pocas cosas menos probables que el hecho que se anuncia, y sin embargo los mismos partidarios del absolutismo le consideran necesario. Pocas veces se habrá presentado la prensa ministerial tan alarmante como estos días. La situación, dice, no puede ser mas crítica ni mas grave; se prevee, se siente una coalición de todos los partidos contra uno solo, y si la coalición triunfara, el caos resultaría.

Ciertamente que hay síntomas de que se trata de perturbar la tranquilidad pública mas de lo que ahora está; pero, si el gobierno es fuerte, si cuenta con la mayoría, no comprendemos la alarma. El tiempo dirá.

Dícese que los diputados republicanos se proponen presentar una proposición a fin de que se declare que el diputado puede en la Cámara emitir todas las opiniones que estime convenientes, aun contra las instituciones, siempre que guarde las formas parlamentarias.

No sabemos cómo han de hablar mas claro esos diputados de lo que todos los días lo hacen. Precisamente todos los días ponen en tela de juicio, guardando las formas parlamentarias, todas las instituciones.

No censuramos; expresamos un hecho que está a vista de todo el mundo y con el cual, la proposición a que se alude, sería, cuando menos, innecesaria.

La comisión general de presupuestos ha aprobado el dictamen sobre contribuciones directas con muy ligeras modificaciones. Las referentes a contribución territorial son las siguientes: El tipo no podrá exceder del 18 por 100. Se suprime el 1 por 100 que antes se cobraba con el carácter de supletorio para diferentes atenciones. El recargo para gastos municipales y provinciales no podrá exceder del 30 por 100. A los hacendados forasteros no se les podrá imponer mas de las dos terceras partes de los recargos. Las sucesiones directas no pagarán impuesto alguno por derecho de hipoteca, aun cuando el Sr. Camacho había establecido el 1 por 100 y la sección de Hacienda lo había reducido a la mitad. Los ponentes de estos ramos han sido los Sres. Santos y García Torres.

El Puente de Alcolea tiene entendido que se ha descubierto en Francia una conspiración alfonsina, cuyos detalles ha comunicado al gobierno el Sr. Olózaga. Ignoramos la exactitud de la noticia, que nos parece prematura cuando menos.

El *Popular* aconseja al gobierno que suspenda todas las libertades que crea peligrosas. Siempre creímos a *El Popular* enemigo del gobierno, y este consejo confirma nuestra creencia.

Los periódicos moderados piden nuevamente que se devuelvan sus alhajas a la ex-reina, y manifiestan tener la esperanza de conseguirlo por ser el actual ministro de Hacienda el primer diputado que pidió energicamente en las Córtes los inventarios de la casa real para averiguar los bienes particulares que pertenecían a los Borbones.

Dice *El Irurac-bat* del 9, que según se decía de público en Bilbao, saldría con destino a Madrid una doble comisión de la diputación foral y del ayuntamiento de aquella villa. Parece probable, dice nuestro colega, que el objeto de la comisión es el de promover por todos los medios las reformas que en aquel país se han hecho indispensables para conseguir un doble fin: extirpar el espíritu de rebelión que ha producido las recientes conmociones, y asegurar la saludable influencia del bando liberal en el gobierno provincial y municipal del señorío.

La *Gaceta* de ayer publica el resumen de las cantidades, valores y derechos de los principales artículos importados en la Península y Baleares durante Febrero último, comparado con igual mes de 1871, y el de las referentes a Enero de ambos años; resultando que las aduanas que mas han contribuido al aumento de derechos que arroja, son las de las provincias de Alicante, Almería, Badajoz, Barcelona, Cádiz, Coruña, Guipúzcoa, Málaga, Murcia, Navarra, Oviedo, Santander, Sevilla, Tarragona, Valencia y Vizcaya.

Según nos dice un colega ha sido nombrado director de la *Gaceta* el Sr. Benítez de Lugo, gobernador que era de Sevilla.

Tomamos del *Irurac-bat* la siguiente noticia:

«Como estos últimos días, salí ayer un tren a prim ra hora de la mañana, para continuar la reparación de la vía. Después de rebasar el pueblo de Luyando, vieron los que en la máquina iban a un hombre sobre la vía que con señas y voces les advertía que parase el tren. Así se hizo y supuso entonces que los carlistas se hallaban allí; en efecto, pocos metros mas adelante, en una curva, habían levantado un raíl y coronaban los dos lados de la trinchera las avanzadas facciosas.

Setenta carabineros que en el tren iban para proteger los trabajos, al mando del comandante graduado capitán del cuerpo D. Demetrio Solís, saltaron a tierra y acometieron a los facciosos sin reparar en el número, desfilándolos de sus primeras posiciones; mas después de un rato de fuego, entrando en línea muy superiores fuerzas carlistas replegaron aquellos valientes a los coches y al observar este movimiento precipitáronse los enemigos sobre el tren, cuando este se ponía en marcha, haciéndole un nutrido fuego, que continuó después en toda la larga extensión del pueblo de Luyando, desde las casas, siendo contestado por los carabineros.

El número de los facciosos se calculan en unos 1.300 hombres; y emboscados al otro lado del río con intento sin duda de cortar la retirada después de hacer descarrilar el tren, se hallaban unos 150 ginetes con boinas y capas blancas.

Los carabineros tuvieron un herido leve, tres contusos y dos desaparecidos. De los carlistas vi ronse caer dos de sus caballos, también a una curva y recoger algunos muertos ó heridos.

Llamaron la atención dos curas por la furia con que hacían fuego; cerca de uno de ellos se dice había dos mujeres.»

No es esta la primera vez que en los periódicos bilbaínos hemos visto estampado con merecido elogio el nombre del bravo comandante graduado D. Demetrio Solís, pues así mismo fué celebrado su arrojo y serenidad en la acción de Arrigorriaga el día 7 de Mayo y el 30 de Abril en el encuentro de Sibiesio.

Lo ocurrido en Luyando es digno de admiración: setenta carabineros, a la voz del capitán Solís acometieron fuerzas carlistas veinte veces mayor en número. Según vemos en otro suelto del citado periódico, este heroico suceso era objeto de todas las conversaciones. Si el gobierno se propone recompensar a aquellos que mas se hayan distinguido combatiendo la insurrección carlista, no debe olvidar hechos como el de Luyando, página de verdadera gloria para nuestro ejército.

La provincia de Guipúzcoa ha dirigido al rey el siguiente mensaje:

«Señor: La provincia de Guipúzcoa se ha reunido con arreglo a lo que en junta particular a consecuencia del lamentable alzamiento ocurrido en una parte del territorio español; y al elevar con tal motivo a V. M. el homenaje de su respetuosa adhesión y fidelidad, es un deber, para ella, tanto como para el país, vindicar su renombre, por tantos hechos acreditados de «Muy Noble y Muy Leal.» Cumplirá ese deber, si pensoso por lo que hayan podido menoscabar su limpia fama sucesos mal conocidos, fácil por lo que esos mismos sucesos bien estudiados revelan sobre la ineptitud manifestada del pueblo guipuzcoano en el alzamiento que ha tomado por teatro una mínima parte de este país.

Ningun agravio en contra de los poderes constituidos, ni una necesidad política o social de las que esplican estas conmociones periódicas de los pueblos, mediaba en favor del actual alzamiento cuando este vino á sorprender inopinadamente al país. Por el contrario, Guipúzcoa vivía agradecida á las repitidas y elocuentes muestras de respeto á las instituciones que habia recibido del gobierno central, el bienestar y el trabajo fecundo derramaban su influjo bienhechor sobre todas las clases de la sociedad guipuzcoana, y todo convidaba á disfrutar de los inestimables bienes de la paz. Solo una agitacion artificiosa, solo un trabajo de proselitismo subterráneo y poderoso podia ser bastante á alterar en momentos tales la quietud de una sociedad tan solidamente cimentada; y esa agitacion artificiosa, ese trabajo subterráneo, realizado á nombre de principios que influyen mas que los hechos del bienestar material en el ánimo de un pueblo sencillo, han sido en efecto la causa ocasional de los recientes disturbios.

La necesidad en que está la provincia de esplicar los sucesos y marcar su verdadero carácter, hará que se detenga á esponder ante la consideracion de V. M. la causa verdadera de esta rebelion y las verdaderas proporciones que ha revestido en el territorio de Guipúzcoa.

No es en modo alguno una insurreccion política la que ha ocurrido aquí; es pura y simplemente una rebelion clerical. Un clero que desde hace tres años viene conspirando públicamente y abiertamente contra las instituciones que la nacion se dió, una decena de ambiciosos que desde el otro lado de la frontera acechaban la ocasion de lanzarse sobre el país, y algunos cientos de campesinos sobrecitados por la incesante y durísima presion que se venia ejerciendo sobre sus conciencias; tales son los elementos que han producido el atentado lastimoso que ha venido á turbar momentáneamente la paz en el tranquilo suelo de Guipúzcoa. El país no ha hecho causa comun con los perturbadores; la diputacion foral, genuina representación de la provincia; los ayuntamientos, representantes de la colectividad de los pueblos, y la inmensa mayoría de la poblacion con sus cuerpos armados y sus improvisadas fuerzas de orden público, han estado desde los primeros momentos al lado de las autoridades constituidas; y hecho el vacío en derredor de los rebeldes, solo han podido hallar algunos días de agitada existencia en el merodeo y las depredaciones violentas, siguiéndoles por todas partes la repulcion del país.

Bandera de religion es la que ha congregado las escasas huestes de los revoltosos, y el carácter genuino de este alzamiento está bien acentuado con el género de propaganda á que se ha entregado desde años atrás con lastimoso estravío el clero de estas provincias. La agitacion clerical en este país data desde la revolucion de S. tiembre: entonces se inició la *crusada religiosa* que con infatigable perseverancia se ha seguido despues, escudada por las libertades mismas contra las cuales se alzaba en su día de protesta el bando clerical; y esta cruzada religiosa ha afectado en nuestro país proporciones, carácter y tendencias con las cuales es incompatible la existencia de toda sociedad civil medianamente organizada. De no ponerse coto de una vez á las demasías de quienes hacen tan lamentable uso de su ascendiente sobre las conciencias, la perturbacion que hoy sufre el suelo vascongado se reproduciría periódicamente, y este pueblo, tan obligado por su excepcional organizacion á la lealtad y buena correspondencia con los poderes constituidos en España, será manantial inagotable de disturbios y victimas al fin de sus propios estravíos.

Ningun recurso ha omitido; ante ninguna consideracion se ha detenido: cierta parte, sobrado numerosa por desgracia, del clero, para soliviantar las conciencias y empujarlas á la rebelion. Ha separado por un abismo á liberales y carlistas, persiguiendo en los templos y fuera de los templos al liberal como hereje, y al carlista como predestinado.

Ha organizado una cruda persecucion contra los así calificados de herejes, negándoles la absolucion en la época pascual, retirándoles públicamente la comunión en los templos, acusándoles públicamente ante sus feligreses cuando obligados por esa persecucion se dirigen á otras localidades á cumplir sus deberes religiosos, concitando contra ellos, en fin, el odio y la aversion de sus convecinos. Ha inundado de asociaciones políticas, con el carácter de religiosas el país, asociaciones que se han constituido en verdaderas milicias de la fe: ha fomentado y hecho circular esposiciones contra los actos del gobierno ó de las Cortes que se han convertido en arma poderosa de agitacion política; ha facilitado la entrada y custodia de armas de fuego y pertrechos de guerra hasta en las iglesias mismas; y llevando, en fin, la *crusada religiosa* á las familias, á las elecciones y al combate; los mismos clérigos se han lanzado á la cabeza de feligreses suyos, así para llevarlos á los comicios, como para acudirlarlos en los campos.

Y esta accion abiertamente belicosa y turbulenta de esa parte del clero se ha venido ejerciendo al amparo de una completa é inexcusable impunidad por parte de sus superiores jerárquicos. Clérigos de cuyas iglesias se estrangeron armas para el alzamiento de 1870 han continuado en quieta posesion de sus prevendas; sacerdotes que se sublevaron en 1870 y emigraron y volvieron amnistiados, han vuelto á ocupar sus plazas; y ni una voz sacerdotal se elevó entonces contra los que se alzaron á promover los horrores de una guerra civil, las luchas entre hermanos, la desolacion y la ruina, ni una palabra de repulcion ó protesta se ha pronunciado ahora contra los que en mayor escala se han lanzado á reproducir mayores desastres.

La provincia al dirigir su voz á V. M. no puede menos de denunciar altamente un estado de cosas tan anormal, un desprecio tan vi-

tuperable de sagrados deberes, un reto tan audaz á las instituciones y á los poderes legítimos de la nacion. La sede vascongada, á la que ya Guipúzcoa negó legitimidad desde 1869 su tributo, el obispado de Vitoria, es el origen y causa primordial de estas turbulencias y de la febril agitacion á que se ha traído al país. Desde el obispado se han dirigido los alzamientos de 1870 y 1872. Desde allí ha organizado y sostenido su propaganda agitadora un canónigo procesado y emigrado hoy por conspirador: el obispo de la diócesis la conserva sin embargo á este canónigo su plaza. Allí se conocen todos los actos de propaganda, todos los actos de rebelion de los clérigos que han abandonado sus feligresías: el obispo de la diócesis no ha pronunciado sin embargo una palabra de repulcion contra estos clérigos y les conserva sus plazas tambien. Allí se sabe hoy mismo que no baja de 50 el número de sacerdotes que han salido con las partidas rebeldes: el obispo de la diócesis no ha dirigido sin embargo ninguna pastoral, ni palabra alguna de paz y mansedumbre á sus subordinados. La provincia considera que es sobrado escandaloso y temerario este proceder para no solicitar del gobierno la inmediata supresion del obispado de Vitoria como medida de salvacion y desagravio de su autoridad menospreciada; y la esposicion de hechos de marcada hostilidad que acompañará á este escrito, patentizarán al gobierno de V. M. que esa supresion se presenta hoy revestida de los caracteres de una necesidad en lo dudoso.

Con tales elementos conjurados en daño de la paz pública en esta provincia, con un desenfeno tal en acinar combustibles para una conflagracion, y tal impunidad en los factores principales de la rebelion, no es mucho que al cabo de dos años de conspiracion incesante hayan podido arrancar de sus hogares, tantos colaboradores del alzamiento reunidos, un número de guipuzcoanos voluntarios que segun los datos mas auténticos no pasará de 1.000.

Contra esta infima minoria de pobres estraviados ha protestado la provincia en masa con su repulcion, y hoy ratifica esa protesta la representacion legitima de la provincia congregada segun Fuero. Frente á los 1.000 guipuzcoanos que la coleccion clerical ha arrastrado al campo de la rebelion, han puesto las ciudades y villas de Guipúzcoa 3.000 voluntarios de la libertad para sellar su adhesion y lealtad á las instituciones y poderes constituidos de la nacion, y la diputacion foral sus fuerzas, y los ayuntamientos sus recursos á disposicion de las tropas leales que el gobierno ha enviado al país. Confiando demasiado la junta en la prudencia y justificacion del gobierno de V. M. para esperar que no incurriría en error sobre el verdadero carácter de este alzamiento, que hará justicia á los sentimientos de lealtad é inquebrantable adhesion de Guipúzcoa, que reconoce que no hay aquí un acto de ingratitud ni de hostilidad del país, que no hay siquiera una insurreccion política, que no hay mas que una rebelion clerical cuyo origen parte de lasjanas fuentes, cuyo desarrollo ha estado encomendado á manos estrañas al país, y á cuyas demasías hay necesidad de poner coto de una vez para tranquilidad del gobierno y ventura de este pacífico solar.

En es tarea implora la Provincia la ayuda poderosa y eficaz del Gobierno de V. M. Hay necesidad imprescindible de dar al país garantías de que su tranquilidad no volverá á ser turbada por atentados semejantes; y para alcanzar ese fin, la provincia á dictado ya y dicta en estos momentos con arreglo á Fuero medidas de un órden interior que dificultarán nuevas perturbaciones y las reprimirán instantáneamente si llegasen á ocurrir: no omitirá esfuerzo ni sacrificio para mantener inalterable el órden material dentro de su territorio; y deseando que la era de paz que se codia á los trastornos actuales se cimente sobre sólidas bases, propondrá al Gobierno de V. M. las medidas cuya adopcion se halle fuera del alcance ó de la competencia de la provincia. Si para la ejecucion de estas medidas logra merecer su decidido apoyo, la junta fia en que no volvrá á reproducirse en Guipúzcoa atentados que tamaños males derraman sobre el país, y tan penosamente ofenden á los sentimientos de lealtad que siempre distinguió á Guipúzcoa para con sus reyes y para con la noble nacion á que se honran de pertenecer.

Dígnese V. M. acoger benigna esta protesta de respetuosa adhesion y fidelidad que la provincia reunida en sus juntas eleva á las gradas del trono y queda rogando á Dios conserve etc.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 9.—El discurso pronunciado por el Sr. Thiers en la Asamblea acerca del proyecto de ley de reclutamiento del ejército es de mucha importancia. Dijo que el gobierno hubiera faltado á todos sus deberes si no hubiese dado á conocer lealmente sus sentimientos. La comision y el gobierno aceptaron una transaccion, cuya base es el servicio militar por cinco años.

Añadió que sostendría francamente esta transaccion y que debía declarar que á pesar de que se hablaba mucho de guerra, Francia desea mantener larga paz.

«Lo juro, exclamó el orador; lo juro por mi honor, por el vuestro y por el del país!» (Muestras de aprobacion.)

Manifestó despues que los sistemas no han sido la causa de los males de Francia, sino los hombres.

Antes de romperse las hostilidades con Prusia, dijo, se cometieron cuatro grandes faltas: una política y tres grandes faltas militares.

Cuando se declaró la guerra no estábamos siquiera en la situacion de la paz ar-

mada. No nos hallábamos dispuestos. De 9.000 piezas de campana, no podíamos disponer mas que de 4 á 5.000, y no podíamos poner en linea mas que 250.000 hombres.

Los prusianos no tenían mas que 400.000 soldados. Creyéndonos superiores en fuerzas retrocedieron al principio; pero cuando se convencieron de que éramos inferiores en número, avanzaron y nos arrollaron. Nuestras plazas fuertes no estaban bien pertrechadas, y Metz carecia del número suficiente de cañones para su defensa.

El orador continúa su discurso citando varios hechos en prueba de su aserto, y terminó rogando á la Asamblea que aprobara el dictamen de la comision.

INSURRECCION CARLISTA.

He aquí el extracto de los despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta las primeras horas de esta madrugada:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El gobernador militar de Pamplona participa que el cabecilla Carasa con unos 50 hombres logró anochece atravesar la vía férrea y se dirigió á Obanos; pero el grueso de la faccion, que lo habia ya verificado por Olza, fué rechazado hasta Unzué por la brigada Ceruti, que cambió algunos tiros con el enemigo, causándole varios heridos y cogiendo tres prisioneros, algunas armas, municiones y dos caballos.

La columna del coronel Catalan que acudió desde Noain para perseguir dicha partida, ha cruzado algunos tiros con la retaguardia de aquella, que se dirige á la sierra de Alaiz.

En la mañana de ayer llegó á Salvatierra la faccion Velasco Varona, y despues de inutilizar los aparatos del telégrafo, ha seguido su marcha en direccion, al parecer, á las Amézcuas.

Ha quedado en Vizcaya una faccion al mando de Cubillas que recorre los pueblos de Orduna y Arceñaga, siendo perseguida por el general Acosta y el brigadier Serrano Acebrón.

Cataluña.—Las facciones de la provincia de Gerona, reunidas cerca de Olot y mandadas por Estartús y Tristany, quisieron oponerse al paso de una columna, pero fueron desalojadas de los bosques inmediatos á San Esteban de Bas, cuyas posiciones habian escogido, se retiraron con las armas bajas.

El titulado general Sanz pasó por la Lacuna hacia Soria, perseguido activamente por las columnas Aguilar, Gavilá y Arrando; yendo asimismo en persecucion del cabecilla Castells, que marchaba por San Llorens de Moruñs, la columna de Solsona.

Bérgos.—Se han presentado á indulto en este distrito, desde el parte del día anterior, 101 individuos.

Por el ministerio de la Gobernacion se han facilitado á los periódicos de la mañana las siguientes noticias:

Gerona.—Tranquilidad en la capital, sin que se hayan reproducido síntomas de nuevo desórden.

Tarragona.—Nada nuevo ocurre; las partidas carlistas recorren la provincia, siendo perseguidas por fuerzas del ejército y voluntarios de la libertad.

Guipúzcoa.—Por noticias de un peon de la vía, que llegó á Araya á las siete de la mañana de ayer, se sabe que en Salvatierra ha roto una partida carlista los aparatos telegráficos que se encontraban en dicha localidad. No se tienen noticias del tren.

Vizcaya.—La estacion de Rigorriaga, con sus almacenes y dos wagones que habia, ha sido incendiada por cuatro hombres, entre dos y tres de la madrugada.

Guipúzcoa.—La vía férrea y telegráfica han sido cortadas en el puente curvo de Osquia entre Irurzun y Zuasti. Los carriles y maderas han sido arrojados al río. Siguen las presentaciones á indulto y la provincia está pacificada.

En el parque de San Sebastian se han recibido 1.400 armas de fuego desde el indulto.

Alava.—En Elorza se reunieron ayer 40 infantes y cuatro caballos de la faccion, marchando hacia el monte de Ajarz. Á las siete de la mañana pasó por Salvatierra la faccion Velasco, en direccion á Aourasta, siendo posible vayan á las Amézcuas.

Toledo.—No se tienen noticias de que haya facciosos en la provincia.

Dice El Imparcial:

«El día 2 pudo ocurrir un grave conflicto en el túnel que hay entre Alsua y Zumárraga, á consecuencia de una órden dada por un jefe del ejército con poca premeditacion. Debían cruzar en la entrada de dicho túnel tres trenes, dos de tropas y uno de viajeros, y el jefe á que nos referimos hizo detener el suyo para hacer un escrupuloso reconocimiento, no obstante las advertencias del jefe y conductor del tren.

Gracias á la actividad de estos, que penetraron en el túnel todavía inundado de humo, y con agua hasta el tobillo, se logró detener el primer tren de cruce en que iba la brigada Zorrilla, evitando así un choque de consecuencias desastrosas.

La queja, segun tenemos entendido, ha sido elevada por la empresa del ferro-carril del Norte al señor ministro de la Guerra.

Un colega ha oido decir que D. Carlos, despues de curado en una casa de las inmediaciones de Bayona, salió de ella hace cinco ó seis días, ignorándose el rumbo que habia tomado.

Decíase ayer que se piensa en la formacion de un ejército en Cataluña, añadiéndose que será nombrado general en jefe el señor Zavala.

El Correo de Bayona ha publicado una nueva proclama á las tropas catalanas dirigida por el hermano de D. Carlos.

—Anteayer á las nueve de la mañana salió de Bilbao un tren que conducia al general Acosta y tropas del ejército.

El convoy tuvo que detenerse al llegar al puente anterior al túnel de Arrandiega, al que los carlistas habian puesto fuego, y que se logró apagar para dar paso al tren.

Las tropas se quedaron en Areta.

—Hoy juró la Constitucion del Estado los presbíteros D. Luis Díaz Martin, ecónomo de Valdepeñas, y D. Juan Gastel, esclaustro de la órden de Carmelitas.

—La Esperanza ha dicho que el general carlista Ceballos ha sido nombrado comandante general de Cataluña, Tristany de Tarragona y Estartús de Gerona.

—Ha llegado á Bilbao el batallon cazadores de Figueras con cerca de 900 plazas, una seccion de linea de cañones y otra de artillería de montaña.

—La Lucha de Gerona publica las siguientes noticias:

Un amigo de Bruñola nos suministra los siguientes datos referentes al encuentro que anteayer tuvo lugar entre una faccion y fuerzas del ejército, datos que, aunque no detallados, les damos publicidad con objeto de que nuestros abonados vayan enterándose de todo cuanto se nos refiere.

Parece que en la mañana de anteayer, fuerzas del ejército tuvieron fuego con una partida carlista; en Salt habia una pequeña columna de 60 carabineros, cuyo jefe no sabe nuestro amigo quien es, la que al oír el fuego de fusilería, salió en busa del enemigo. La partida que habia, se encontró con otra, las cuales, reunidas al mando de los cabecillas Fernando Piferrez y Droznero de Angles y de Tomás de Soria, emprendieron la fuga hacia Bruñola, siendo vistas por la columna salida de Salt que logró alcanzarlas en las inmediaciones de dicho pueblo causándoles cinco bajas y poniéndolas en dispersion sin que la tropa sufriera pernice alguno.

Aunque la fuerza enemiga se componia de 100 hombres, no solo no pudo resistir el empuje de los tales, si no que en su precipitacion fuga consiguió escabullirse por los montes y librarse de la persecucion de la columna, la cual entró algo entrada la noche en Salt, en donde descansó despues de una larga y penosa marcha.

Mientras las facciones mandadas por el Droznero de Angles y Tomás de Soria eran batidas en Bruñola, segun en otro lugar de esta seccion leerán nuestros abonados, en San Esteban de Bas era batida completamente una faccion fuerte de 700 carlistas por la columna llamada de Olot, compuesta de 112 hombres. Despues de algunos momentos de lucha, la faccion se declaró en dispersion huyendo á la desbandada. Segun dice la carta, que procedente de Olot hemos leído y de la cual tomamos estas noticias, la faccion iba mandada por Estartús; la columna tuvo tres bajas, un guardia civil muerto y dos heridos, y aunque los facciosos se llevaron consigo á los heridos que tuvieron, sabemos que, á juzgar por las huellas de sangre que en pos dejaban, se calcula pasen de mas de cuarenta las bajas que sufrieron.

Esperamos carta de nuestro corresponsal, quien indudablemente detallará mas lo sucedido.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer falleció en esta corte el Sr. D. Cipriano Martínez de Velasco, inspector general de segunda clase del cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos.

El Combate de ayer ha sido denudado.

El juez del Centro de esta corte llama á don Fernando Gonzalez Merino, D. Santiago Lirio, D. Manuel de Unceta, D. Manuel Tamayo y Baus, D. Ramon Nocedal, D. Manuel Martin Melgar, D. Cruz Ochoa, D. Leon Carbonero y Sol, D. Gaspar Diaz de Labandera, D. José Tabernillas, al marqués de Villalegre y al brigadier Arjona, para los efectos de justicia en causa que se les instruye por delito contra la forma de gobierno.

Los oficiales de platería, engastadores de piedras finas de Córdoba, se han declarado en huelga, pidiendo aumento de retribucion; pero parece que reunidos los maestros han acordado no acceder á su demanda, toda vez que pueden pasar sin que se resentian los surtidos de esa clase de obra.

Se ha suprimido en la administracion económica de Puerto-Rico una plaza de oficial segundo y otra de quinto, creándose en su lugar una de jefe de negociado de primera clase.

En el certamen artístico últimamente celebrado en Sevilla, se ha adjudicado el primer premio al reputado artista D. Ricardo Balena, quien inspirándose en la historia de D. Pedro I de Castilla, ha pintado un notable lienzo. Esta es la tercera ó cuarta vez que el Sr. Balena sale triunfante en las lides artísticas á que ha concurrido.

El premio se ha otorgado con gran solemnidad.

A las dos de la tarde se declaró ayer un incendio en la calle de San Mateo, núm. 1, el cual fué sofocado á los pocos momentos sin que ocasionara desgracias ni pérdidas de consideracion.

Para la plaza de auxiliar de primera clase del Tribunal de Cuentas del reino, vacante por fallecimiento de D. Andrés Mas y Toribio, que la obtenia, ha sido nombrado, con la categoria de jefe de negociado de tercera clase, don Delfonso Aragonés y Rey, auxiliar de segunda clase; para la resulta que este deja, D. Federico Saavedra y Moragas, que lo es de tercera; para la de este, D. Juan Manuel Gomez Her-

rador, que lo es de cuarta; para esta, D. Antonio García de Gil, que lo es de quinta; para esta, D. José Lahora Crespo, que lo es de sexta, y para esta á D. José Albalat y Jimenez, aspirante de primera clase, cuyos empleos son los mas antiguos en sus respectivas clases.

Por el ministerio de Ultramar se ha significado al de Estado para una encomienda de Carlos III, libre de gastos, á D. Julian ortado y Fernandez, oficial segundo de la direccion general de Aduanas, en recompensa de los trabajos extraordinarios prestados en la formacion de los aranceles generales de Filipinas.

Por la direccion general de Rentas se ha dispuesto que el próximo sorteo de la loteria y los siguientes se verifiquen hasta nueva órden á las nueve de la mañana.

Se ha autorizado para fijar su residencia en Madrid al general D. Felipe Genovés y Espinar, que se halla en situacion de cuartel.

Segun los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

Ha sido nombrado comandante general de las fuerzas que operan contra los carlistas en las provincias de Ciudad-Real y Toledo, el brigadier y diputado á Cortes Sr. Soria Santa Cruz.

Ayer á las ocho de la mañana salió de Madrid el batallon de Franco-tiradores, en direccion á Pamplona, despidiéndose en la estacion el capitán general de este distrito.

El brigadier D. Francisco Gonzalez Manrique ha sido nombrado vocal de la junta encargada de redactar una ordenanza general del ejército.

Ha sido nombrado contador de la colecturia de rentas de Manatí, (Cuba) D. Luis Estremera.

Desde 1.º de Enero hasta fin de Mayo han trasportado los ferro-carriles valencianos para Madrid 68.450 kilogramos de fresas y 1.570 para Francia, dando una suma de mas de 1.500 arrobas de tan preciado fruto.

Píldoras Holloway.—Para purificar la sangre.—Cuando se descubrió esta medicina, se reveló al mismo tiempo un gran principio curativo, es decir la necesidad de tener pura la sangre que es el manantial de la vida. Este tratamiento racional no tardó en reemplazar completamente el antiguo pero ineficaz sistema de sangrar y de administrar eméticos destructivos y preparacion s mercuriales que habian martirizado al público por espacio de siglos y siglos. La purificacion tanto de los síndicos como de los fluidos es el objeto que se propuso obtener el Profesor Holloway, cuando inventó sus maravillosas medicinas; y ya noblemente han efectuado su ardua tarea. Esta es una verdad reconocida y apreciada en ambos hemisferios. Para renovar el apetito y para remover el aturdimiento, la falta de memoria, los ataques de bilis, y la constipacion habitual, las Píldoras Holloway son mas eficaces que ningún otro remedio; y fortifican todo órgano que está cayendo gradualmente en un estado de debilidad.

Renta perpetua al 3 por 100, 26-65.
Pequeños, 26-75.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, 32-50.
Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 102-75.
Bonos del Tesoro, 72-90.
Idem en cantidades pequeñas, 73-00.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 rs., 00-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., 53-00.
Idem, id., id., de 20.000 rs., 00-00.
Idem de Alir á Santander de 2.000 rs., 00-00.
Acciones del Banco de España, 187-00.

CONGRESO.

Sesion del día 11 de Junio de 1872.
Abierta á las dos bajo la presidencia del señor Rios Rosas, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Blanc pidió que los pagos de la caja de Ultramar se hagan con mas exactitud.

Varios señores diputados presentaron documentos.

El Sr. San Miguel apoyó una proposicion referente á ferro-carriles, que fué tomada en consideracion.

El Sr. Ripoll anunció una interpelacion sobre la disolucion de al unos ayuntamientos de la provincia de Valencia.

Entróse en la órden del día hablando para alusiones personales el Sr. Vila, quien se declaró partidario de una solucion últimamente ligada con las tradiciones seculares de la corona de Castilla, no atreviéndose á pronunciar el nombre de su candidato, por las interrupciones repetidas del presidente.

El Sr. Romero Ortiz, contestando á una alusion del Sr. Castelar, dijo que por haber votado al duque de Montpensier era dinástico de corazon, pues el actual monarca era la legitima expresion del voto popular, y tanto dicha candidatura como la del general Espartero eran revolucionarias.

Aseguró, contestando al Sr. Bugallá, que era conservador de distinta manera que él, y que la mayoría en que figuraba era conservadora de la Constitucion del 69 y nada mas, de la dinastia y de la integridad del territorio.

Negó al grupo en que figuraba el Sr. Bugallá tener un plan político determinado, no siendo conservadores, pues no tenían dinastia ni Constitucion. Supuso que subsistia la coleccion por el agrado con que habia acogido la izquierda de la Cámara algunas apreciaciones del Sr. Vila, y creyó que antes de sufrir la humillacion de ver en el trono al rey de los conservadores reaccionarios, todos los revolucionarios volverían á coaligarse.

El señor ministro de la Gobernacion contestó al Sr. Castelar.

Defendió al ministro del Sr. Malcampo de las censuras del Sr. Castelar, comparándole con el gabinete Zorrilla, y deteniéndose en minuciosas consideraciones sobre dicho punto. Acusó á los radicales por la conducta que han observado desde su caída del poder, continuando en el uso de la palabra al cerrar este alcance.

SECCION MINERA.

De nuestro apreciable colega la *Revista Minera* tomamos lo siguiente:

Estudio sobre los huracanes ocurridos en la isla de Cuba durante el mes de Octubre de 1870.
Precedido de algunas consideraciones sobre la teoría, causas, época y frecuencia de estos fenómenos, por D. Manuel Fernandez de Castro.

Continuación.

Todas las casas de la calle de la Ribera se anegaron y gracias á la prevision de nuestras autoridades no hubo peregrinos que lamentar, porque el sábado por la noche la policía notificó el desalojo á todos sus habitantes....

Ni el domingo ni el lunes pudo salir el tren-correo porque el río cubría los puentes del ferrocarril y se había llevado una alcantarilla....

El martes por fin nos trajo noticias de Cienfuegos y Villa-Clara que confirman nuestra creencia de que en aquella zona fué mas terrible el temporal.

Salud (San Cristóbal de la).—Aldea perteneciente al distrito de Bejucal, situada á siete leguas y media al S. E. de la Habana.

Según las noticias publicadas en los periódicos del 23 de Octubre, el huracán del 19 al 20 hizo caer algunas casas de guano á poco valor.

San Antonio de Rio Blanco.—Pueblo situado como á una legua y cuarto al N. E. de Jaruco, y una al O. de Bamao.

Según las noticias publicadas en el *Diario de la Marina* del 14 de Octubre, el huracán del 7 al 8 derribó muchas casas incluso la de la capitanía del partido.

San Cristóbal.—Pueblo cabeza de su jurisdicción y partido, situado á unas 21 leguas al

SO. de la Habana y á seis leguas de la costa Sur de la isla.

Fué tal la abundancia y violencia de la lluvia que cayó durante el huracán del 19 al 20 de Octubre que las aguas de los ríos San Cristóbal y Bayate, distante cinco leguas uno de otro, se unieron originando así una grande inundación.

En la cabecera se hundieron doce casas, quedando resacas y otras muchas; en las inmediaciones cayeron un gran número de viviendas de guano, algunas de las cuales, dice el *Diario* del 23, fueron arrebatadas por el viento á grande distancia, así como los árboles. Los planíos quedaron todos destruidos.

El 21 no había aun comunicación con varios partidos.

No se sabía de ninguna desgracia personal; pero había perecido bastante ganado.

El pueblo de San Cristóbal, decía otra comunicación de fecha posterior, subsiste, pero muy averiado.

De Santa Cruz, dos leguas mas al O., llegaban á San Cristóbal familias descalzas, y harapientas, pidiendo protección y auxilios.

San Diego de los Baños.—Pueblo perteneciente á la jurisdicción de San Cristóbal y cabeza del partido de su nombre, afamado en la isla por sus aguas medicinales: se halla situado á unas 40 leguas al SO. de la Habana.

Los dos huracanes del mes de Octubre se hicieron sentir en esta localidad; como se ha podido ver en los capítulos IV y V, donde se tomaron en cuenta las observaciones allí practicadas.

Los efectos del primero fueron tan débiles que en una correspondencia inserta en el *Diario de la Marina* del día 23 de Octubre se decía:

«Nuestros campos han sufrido poco, muchos nios de lo que podían esperar nuestros labradores, pues á escapeción de las siembras de

arroz y los sembreros de tabaco, que han sufrido por la abundancia de agua, ninguna otra siembra ha padecido detrimento: bastando decir que ni un solo bohío ha sido destruido por el reciente temporal en todo este fértil partido.»

No sucedió por cierto lo mismo con el huracán del 19 al 20 de Octubre, cuyo vórtice según se deduce del trabajo analítico hecho en el capítulo V, debió de pasar muy cerca ó tal vez por el mismo pueblo de San Diego.

Dijose allí que el miércoles 19 amaneció lloviendo, con viento del E. en cuya dirección se mantuvo todo el día, que á las 6 de la tarde era ya un huracán declarado, y que á las 9 de la noche empezaron á caer ininidad de palmas árboles corpulentos, las cercas, las tejas de las casas y aun algunas chozas ó bohíos de guano que por su débil construcción no pudieron soportar la intensidad del furioso meteoro.

Ocho horas mortales de angustias continuas pasó el vecindario hasta las cinco de la mañana del 20: durante ellas un fuerte viento ahuracado con lluvia copiosa, impedía á los mas arrojados acudir al socorro de los desvalidos, y solo la gran elevación á que se halla el pueblo sobre el nivel del río le libró de una inundación.

A pesar de la creciente, el establecimiento de baños termale no sufrió nada en sus edificios.

Según parece, el pueblo no sufrió mucho tampoco, pues solo cayeron algunas ventanas en el cuartel y otros edificios, y muchas casas sufrieron deterioros en sus paredes.

Los arroyales quedaron revolcados, los plantanos por el suelo, el maíz tronchado y toda clase de plantas ha sufrido considerablemente.

(Se continuará.)

COTIZACION.

Operaciones verificadas en esta última semana.

Sierra Almagrera.	AL CONTADO
Recompensa.	9500
Ramo de flores.	9000
Idem de partido.	30000
Angelina.	5000
Paraiso.	7500
Medio mundo.	9000
Dos mundos.	4500
Autoñita.	1000
Familiar (Mina Verdad).	1200
Brevedad (Miel blanca).	800
Georgia.	1100
Criadero, de partido.	1300
San Jerónimo.	1600
Santa María Magdalena (antes Huertas).	1000
Convenio de Vergara.	40000
Fraternidad (de partido).	2500
Madriñe, de sociedad.	1500
Idem, de partido.	2000
Los Trabucos.	1500
Lealtad, de partido.	700
Arrogancia, de sociedad.	1000
San Andrés, de sociedad.	1500
Ciudad-Real.	
San Isidoro, de partido.	9000
Provincia de Tarragona.	
Fa set.	1'00
Provincia de Jaen.	
Amigos de Reding.	80000
Vigilancia.	10000
Provincia de Granada.	
La Capileira.	1000

Bolsa de Madrid del 10 de Junio de 1872.

FONDOS PÚBLICOS. Publicado

Renta perpétua del 3 por 100.	26-90
Pequeños.	26-90
Tít. del 3 p. 100, procedente del dif.	33-00
Renta perpétua exterior al 3 p. 100.	33-85
Pequeños.	35-00
Deuda del personal.	35-00
Billetes Hips. B. de Esp., 2.ª serie.	000-00
Idem, idem, de la 2.ª serie.	00-00
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.; 6 por 100 interés anual.	74-15
Idem en cantidades pequeñas.	00-00
Resguardos de la Caja de Depósitos.	00-00

ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 6 por 100 ANUAL.

Canal de Loz., de 1.000 rs., 8 p. 100.	00-00
Oblig. gales., por E.C., de 2.000 rs.	53-80
Idem, id., (nuevas) de 2.000 rs.	00-00
Idem, id., (nuevas) de 2.000 rs.	53-60
Idem, id., (nuevas) de 2.000 rs.	00-00
Acciones del Banco de España.	188-00

Hé aquí el resultado de la recaudación obtenida sobre los artículos de comer, beber y arrier:

PUNTOS DE RECAUDACION.	PTAS. GS.
Toledo.	2.908'42
Seg. via.	1.603'65
Atocha.	2.177'35
Alcalá ó carretera de Aragon.	506'71
Bilbao.	819'92
Estacion del Mediodia.	5.961'16
Idem del Norte.	2.039'99
Diligencias y correos.	12'82
Matadero.—Arbitrio sobre las carnes.	6.672'70
De nieve en el presente mes.	»
Total.	22.736'72

Madrid 10 de Junio de 1872.—El alcalde presidente, marqués de Sardoal.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

San Bernabé, apóstol, San Parasio, y San Fortunato.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro y Circo de Madrid.

Hoy no hay funcion.

Salon Eslava.

Mangiar con Tutti?

A las diez:

El maestro de baile.

A las once:

Don Eduardo Lopez Garcia.

A las once y media:

Las diabluras de Perico.

Cuadros disolventes.

Circo y Teatro de Price.

A las cinco de la tarde nueve de la noche:

Extraordinaria funcion de ejercicios acrobáticos, gimnásticos y cómicos.

GALENA DE FIGURAS DE CERA.—Director y escultor, Sr. Malagarriga y Codina.—Gabinete el mas completo de los conocidos hasta hoy.

Gran rebaja de precios: Entrada DOS reales.

NO mas tinea de las tintas.—Nuevos inventos para escribir el com. rido.—Tinta de lilas; 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta verde, 6 rs. frasco, 11 cuartillo.—Tinta negra, 4 rs. frasco, 7 cuartillo.

Son aromáticas, no se alteran. Secan en el acto y dan de acción á las plumas.

Frasquitos de todos colores: para prueba, viaje y bolsillo, á real.

Jardines, 5, y Tres Cruces, 1 principal. 25 por 100 de descuento.—L. Brea.

REGLEMENTO y tarifas para la imposición y cobranza de la contribucion industrial.—Se vende en la librería de A. de San Martin, Puerta del Sol, núm. 6; y en casa de D. Agustín Jubera, calle de la Bola, núm. 3, segundo izquiera, á 4 rs. ejemplar: en provincias en casa de los correspondientes de dichos señores á 5 rs. ejemplar.

PARA CURAR EL REUMATISMO, INCIPIENTE Ó CRÓNICO.—*Acete de Bellotas con savia de coco equatorial.*—La hidrología médica, á pesar de sus profundas investigaciones, no ha podido sintetizar los experimentos rutinarios que viene practicando por apartarse de la senda que ha trazado á la terapéutica racional la experimentación fisiológica.

A este criterio, pues, he sometido mi *Acete de Bellotas*, cuyos efectos en el hombre sano están probando su acción curativa en el hombre enfermo. Por eso he conseguido saber que cura la *arthritis reumática*, el *entre caca* y la misma *anguillosis*, evitando argos y dolorosos ensayos en los pacientes, que hallarán dulce y proficuo el uso de este bálsamo, que sin el brillante resultado de curación benéfica y salvadora no podría ponerse en competencia con las aguas termale, de que tantos volúmenes se escriben en todas las naciones, y cuyo mérito tiene que estar en analogía con sus prácticas demostraciones.

¡Cuántos viajes y dispendiosos puedan evitarse con mi específico, serán otros tantos laureos que habrá que añadir á sus legítimas conquistas!

Han desaparecido ya con su uso el bálsamo de Opodeldoh, el de Fuller, el de Fierabrás, Varquer y tantos otros cuya propiacion aconsejan la mayor parte de las farmacopeas, tratados domésticos y memorandums médicos, y que no pueden disputarle al nuestro la suavidad y blandura que en los tejidos más delicados produce, sin exponer al enfermo á absorciones tóxicas y á rubefactos estímulos.

Uso: se aplica en fricciones y se pone encima una franela, en el reumatismo incipiente, y tomándolo al interior además nueve mañanas en ayunas una cucharadita para el crónico, si no hubiese cedido con el tratamiento externo. Los ancianos deben untarse la piel callosa de todo el cuerpo, que ya se tiene á los 60, y andarán mas ágilmente (está probado).

Se vende á 6, 12 y 18 rs. frasco en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo, y en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, par. 1, Madrid: se sirven los pedidos con 25 por 100 de descuento. Exigir mi prospecto y bulto en la etiqueta, que hay ruines falsificadores. El inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

Depósitos generales: Habana, A. Espinosa y compañía, Muralla, 10; A. Graupera y compañía, Obispo, 36; Manila, Dr. Kubbel; Constantinopla, Dr. Canzuchs; Hong-Kong (China), Dr. Kubbel; Montevideo, Palma y compañía; Londres, V. Weiss y compañía.

DSENTERIA CURADA CON EL CAFÉ DE BELLotas.

Esta inflamacion intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguinolentas, púlsos ó continua necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el *Café de Bellotas* con almendra de coco, ya sea la disentería aguda ó crónica, biliosa ó sérica.

Es excelente para la dentición, destete ó escrófulas de los niños, para las señoras embarazadas, para sanos, enfermos ó convalecientes, y para reemplazar al café ó chocolate como cena ó desayuno.

Se vende á 12 rs. caja de una libra y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, núm. 1, principal, y Jardines, 5, Madrid.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el atlas.

NOTA.—Es admirable para los que van ó viven en las Américas y las Indias.—Se vende en la Habana: Sres. A. Graupera, Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla, 10.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística. A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Diríjase á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid. En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

M. OSSORIO Y BERNARD.

CARTAS A UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA.

Este interesante folleto se halla de venta al precio de 4 reales.—Los señores suscritores de *El Eco del Progreso* que deseen obtenerlo, se dirijirán á su administración, calle de la Lechuguilla, núm. 1, y solo tendrán que abonar 3 reales por ejemplar.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES CONCORDADOS Y ANOTADOS.

SEGUNDA EDICION.

Se ha publicado el tomo segundo. Está en prensa el tercero y sigue abierta la suscripción en las principales librerías de esta corte y de provincias y en la del editor. Puerta del Sol, número 6. Librería, Madrid.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la imprenta estrangera.

El AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en dos los países los otros preparados y tinturas tan dañosos para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas. Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y ma de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.ª—LISBOA

Vendese en la Botica de los Principes, Borrell Hermanos, Puerta del sol núm. 5.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última exposicion aragonesa y por la sociedad de Amigos del país.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abadía, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gro, gasa ó tul vegetal de 1.ª mejor, de 2.ª de 3.ª y 4.ª reales; idem medidas pelucas con dos rayas, de 200 á 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 á 240 rs.; idem enteras con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 á 240 rs. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos.

Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 26 reales. Adornos y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 rs. par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Bucleos sueltos, desde 6 reales en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisoños de tejido ó al piqueado; imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. decena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras servidas por las mejores ofi. las; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando el natural. Trenillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se ven cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lendreras de marfil, concha y de todas clases; peinetas; esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que merece. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, (Olivar), 22.